

# La Pascua con panes sin levadura

por Ximena Soliz de Piérola

*Texto bíblico: Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.*

*Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.*

---

**Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura,  
ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura,  
de sinceridad y de verdad. 1 Corintios 5:8**

Nos acercamos al tiempo de la Pascua, una fiesta en la que los judíos celebran la liberación de la esclavitud de Egipto y en la que los creyentes damos gracias, no por el cordero que libró a Israel de Egipto, sino por el Salvador, el Cordero de Dios, que con su cuerpo y su sangre otorga eterna redención a todo aquél que en Él cree.

En la Pascua celebrada por Jesús, antes de su sacrificio en la Cruz, fue instituida la Santa Cena, que simboliza la inauguración del Nuevo Pacto (Lucas 22:20). Cristo, el Cordero de Dios, entregó su vida y derramó su sangre para darnos eterna libertad y redimirnos de la esclavitud del pecado para siempre. ¡Aleluya!

## Limpios de la vieja levadura

Después de una celebración de Pascua, debido a cierta situación que se presentó, Pablo les dijo a los Corintios:

***«Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.»*** 1 Corintios 5:7,8

Su preocupación principal era que celebremos la Pascua limpios de la vieja levadura, de malicia y de maldad, y que la celebremos con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.

Si alguna vez hizo pan, usted sabe que la levadura tiene un efecto leudante que se encarga de inflar el pan para hacerlo más grande. La levadura no actúa sola; ella acciona con otros elementos para lograr una reacción química que se encarga de hacerla crecer.

## **Ilustración:**

Prepare un poco de masa para ilustrar esta enseñanza. Necesitará una taza de agua tibia (es importante que no esté caliente, porque es en el ambiente tibio que la levadura operará con eficacia). Añada 4 cucharillas de levadura seca y dos cucharadas de azúcar. Mezcle suavemente y luego deje reposar unos minutos.

La levadura es un hongo de una sola célula que se junta a muchos otros iguales que él y se reproduce muy rápidamente. Sólo un grano contiene cerca de 25 mil millones de células.

La levadura operará en unos minutos, y usted podrá observar de cerca este proceso, para entender mejor el pasaje.

De la misma forma que operaron los granos de levadura en el experimento de la levadura, un pensamiento de malicia podría presentarse en nuestro corazón. Si lo pasamos por alto y le restamos importancia, genera un ambiente «tibio» que inmediatamente opera dando lugar a otros pensamientos de malicia, que rápidamente se reproducen en nuestro corazón.

## **Un pensamiento invisible y engañoso**

Así describe un hombre que cayó en adulterio cómo se dejó engañar por pensamientos de malicia:

*Cruzaba una calle concurrida y, de pronto, una joven tropezó delante de mí y se lastimó el pie. Tuve que apoyarla fuertemente en mi hombro para sacarla del medio de la calle. Luego ingresamos a una farmacia cercana que brindaba ayuda en casos de emergencia.*

*Todo hubiera terminado allí; pero un pensamiento invisible y engañoso me dijo que sería mejor que luego que la atiendan la lleve a su casa, así estaría seguro de que haya brindado una atención amable y de esa forma mostraría mi cristianismo.*

*La visita a su casa continuó con una invitación a tomar el té. Luego, negando que yo estaba casado y, casi sin darme cuenta, me vi envuelto en una relación de pecado y destrucción.*

Note que este relato parece la descripción de cómo preparamos la levadura para que tenga un efecto leudante:

**Primero:** un pensamiento malicioso.

**Segundo:** un ambiente de tolerancia que otorgó la «tibieza» apropiada.

**Tercero:** las palabras dulces y la «atracción» que operó como el azúcar.

**Cuarto:** una multiplicación muy rápida de los pensamientos maliciosos, que pasaron a ser un accionar de maldad.

Después de preparar la levadura, se debe mezclar con harina y un poco de sal. A continuación, hay que comenzar a amasar para mezclar bien los ingredientes. Cuando el efecto de la levadura alcanza los 27°C, la levadura produce suficiente dióxido de carbono para que la masa doble su volumen, en una o dos horas.

## El pecado opera como la levadura

El pecado, de forma similar, puede operar poderosamente, de forma invisible y engañosa, para corromper nuestra vida. Los cristianos en Corinto —tanto los judíos como los de origen gentil— estaban celebrando la Pascua «envanecidos» por su tolerancia ante un terrible pecado (1 Corintios 5:1,2). Por eso el apóstol Pablo comparó este envanecimiento con el pan y dijo:

***«No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.»***

Jesucristo ya hizo el sacrificio perfecto por nosotros, ya pagó el castigo de nuestro pecado en la cruz. Ahora es nuestra responsabilidad limpiarnos de la vieja levadura, y no permitir que la malicia y la maldad se aniden en nosotros.

## La sinceridad y la verdad

En la última parte del versículo 8 de 1 Corintios 5, Pablo nos dice el secreto para celebrar la Pascua agradando al Señor: **«...con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad»**.

El pan debía ser sin levadura, sin jactancia.

***«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.»*** Efesios 2:8

El sacrificio del Señor fue perfecto; cumplió con todos los requisitos que exigía la ley. Nuestras obras no nos salvan; pero sí somos salvos para obrar con bien, como explica el apóstol Pablo en el versículo 10:

***«...para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».***

En su analogía, Pablo dice que uno de los ingredientes de este pan sin levadura debía ser la «sinceridad».

Hay dos versiones relacionadas al origen etimológico de la palabra «sinceridad». Una de ellas dice que su origen proviene de la época del renacimiento, cuando los artistas ocultaban con cera los errores que tenían al hacer sus esculturas.

La otra versión, según el diccionario Oxford, sostiene que posiblemente viene del latín *sincerus*, que significa «puro, entero». Lo importante es que debemos presentarnos ante el Señor con sinceridad, puros, íntegros, «sin cera» que oculte nuestro pecado.

La otra palabra es «verdad». ¿Qué nos dice la Biblia al respecto? En Juan 17:17, Jesús oró: **«Tu palabra es verdad»**. La Palabra registrada de Dios —la Santa Biblia— es nuestra fuente de verdad. El Salmo 119:2,3 dice:

***«Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan; pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos.»***

## **Celebración con integridad**

Para presentarnos íntegros y puros delante de nuestro Señor, y para celebrar una Pascua con un corazón que le agrade, debemos buscarle intensamente y obedecer su Palabra; de esa forma nos alejaremos de la iniquidad y nos deleitaremos en nuestro Señor y su Palabra, recordando siempre que no hay nada en nosotros por lo que podríamos jactarnos y que debemos ser humildes delante de Él.